

***THE HANDMAID'S TALE*: REFLEJO DE UNA DISTOPÍA EN LA SITUACIÓN MUNDIAL ACTUAL**

Jorge Sánchez-Carrión (Universidad de Málaga, España)

INTRODUCCIÓN

- El arte ha funcionado históricamente como un espejo deformante y revelador, capaz de denunciar injusticias y advertir de riesgos sociales.
- En la actualidad, el neoliberalismo ha generado desigualdades sociales y económicas, hasta el punto de debilitar los mecanismos de protección y provocar retrocesos en derechos de las mujeres y del colectivo LGTBIQA+. Todo ello se ve reforzado por la posverdad, la manipulación mediática y el auge de la ultraderecha (Abad Gutiérrez, 2019; Zarralanga, 2019).
- Dos ejemplos concretos de esto son el Brexit en Reino Unido (Pereira *et al.*, 2018) o la presidencia de Donald Trump en EE.UU. con su lema “Make America Great Again” (Marín Ramos, 2019), cuyos discursos apelan a una nostalgia nacionalista que romantiza el pasado y lo convierte en promesa de futuro (Yona, 2021).

INTRODUCCIÓN

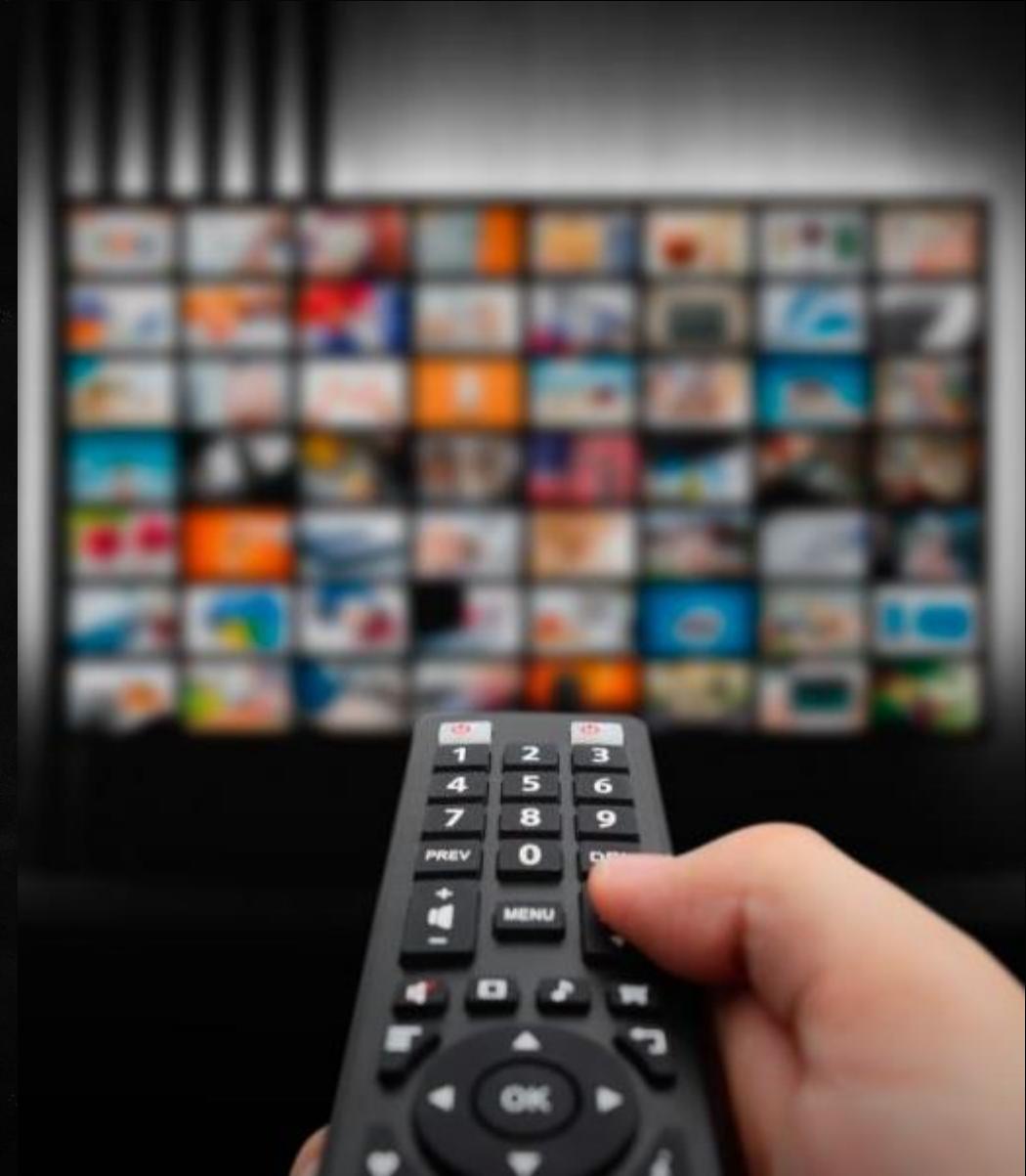
- El resurgimiento de la extrema derecha en Occidente tiene un fuerte componente religioso, mientras que en Latinoamérica se vincula a sincretismos o versiones protestantes del cristianismo (Jiménez-Esclusa, 2022).
- Tal y como ocurrió en la Europa del siglo XX, los momentos de crisis son terreno fértil para el crecimiento de ideologías autoritarias que construyen enemigos comunes (inmigrantes, feminismo, disidencias sexuales) para justificar recortes de derechos (Pereira *et al.*, 2018).
- En este contexto, *The Handmaid's Tale* (Atwood, 1985; serie de Hulu, 2017) se convierte en advertencia: muestra cómo la promesa de seguridad puede legitimar la pérdida de libertades (Coveña Mejías *et al.*, 2020).

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

- El objetivo de este estudio es analizar cómo la novela y la serie de *El cuento de la criada* (*The Handmaid's Tale*) representan la opresión, la resistencia y la lucha femenina, estableciendo paralelismos con realidades contemporáneas.
- Para ello, se parte de la hipótesis de que la obra, además de tratarse de una distopía, es una crítica incisiva a las estructuras patriarcales aún vigentes.
- El estudio adopta una metodología cualitativa: revisión de la novela de Atwood y visionado de la serie; análisis narrativo, simbólico y estético (lenguaje, vestimenta, rituales); y una comparación con el contexto geopolítico actual.
- Además, se atiende a las diferencias narrativas que existen entre la novela y la serie televisiva, puesto que en la primera se observa una narración en primera persona del personaje de Offred, que muestra la pérdida de derechos de forma íntima, mientras que en la segunda se amplía el universo al multiplicar las voces de diferentes personajes femeninos y evidencia la solidaridad como vía de rebelión (Abad Gutiérrez, 2019).

EL ROL FEMENINO

- Aumento del visionado de productos audiovisuales (en especial las series) gracias al *streaming*.
- El auge de las plataformas de *streaming* ha transformado el consumo audiovisual al ofrecer acceso inmediato y global a contenidos que antes estaban limitados por la televisión lineal (Zarralanga, 2019; Cambra Badii *et al.*, 2018).
- La ficción televisiva refleja cambios políticos y sociales, que llegan a amplias audiencias (Abad Gutiérrez, 2019; Garrido Ortolá, 2022) y establecen un comportamiento bidireccional gracias a las redes sociales.
- Esta retroalimentación con redes sociales permite que los espectadores integren elementos de las series en su vida cotidiana (lenguaje, vestimenta, símbolos).



EL ROL FEMENINO



- La irrupción del feminismo y la representación de la mujer.
- Durante décadas, los personajes femeninos fueron relegados a roles secundarios: “la esposa de” o “la hija de” (Zarralanga, 2019).
- En la actualidad, se observa un cambio hacia mujeres protagonistas con historias propias. Sin embargo, muchas veces estas inclusiones responden a estrategias de marketing con la creación de personajes planos (Marín Ramos, 2019).
- En *El cuento de la criada* se reflejan las cuatro olas del feminismo (Garrido Ortolá, 2022):
 - 1^a ola → pérdida de derechos en el régimen.
 - 2^a ola → afirmación de la identidad y la libertad.
 - 3^a ola → diversidad étnica, cultural y sexual en los personajes.
 - 4^a ola → impacto de redes sociales y movilización global.

EL ROL FEMENINO

- Las redes sociales y el simbolismo de las criadas.
- Han sido clave en la cuarta ola feminista al visibilizar casos de acoso y violencia a través de hashtags como #MeToo, #NiUnaMenos o #YoSíTeCreo (Garrido Ortolá, 2022).
- Existe un *feedback* entre ficción y realidad: las series reflejan problemáticas sociales, pero también ofrecen símbolos que refuerzan las luchas colectivas.
- El traje rojo y la cofia blanca de las criadas se han convertido en iconos globales de protesta: contra restricciones al aborto en EE.UU., marchas feministas en América Latina y manifestaciones en Israel en 2023 (Muñoz González, 2019).
- A pesar de esto, muchos puestos de poder continúan estando ocupados mayoritariamente por hombres en la actualidad, especialmente en sectores vinculados al ejército, la política y la dirección empresarial (Coveña Mejías *et al.*, 2020).



EL GÉNERO DISTÓPICO

- La distopía nace a finales del siglo XIX como narrativa de advertencia frente a peligros del presente. Es un “no lugar” donde la violencia y la desigualdad alcanzan su máxima expresión (Abad Gutiérrez, 2019; Pereira *et al.*, 2018).
- Existen diferentes tipos de distopías dentro de este género: distopía clásica, que denuncia sistemas opresivos cerrados; distopía crítica, que interpela al presente, mostrando opresiones ya existentes (Moreno Trujillo, 2016); y distopía crítica femenina, la cual sitúa el cuerpo de la mujer en el centro del conflicto y denuncia la cosificación reproductiva (Zarralanga, 2019).
- Algunos ejemplos de distopías son:
 - *Metrópolis*(1927): alienación industrial.
 - *1984* (Orwell, 1949): control total y manipulación del lenguaje.
 - *La naranja mecánica* (Burgess, 1962): violencia y control social.
 - *Los juegos del hambre* (Collins, 2008) y *Black Mirror* (2011-): desigualdad y riesgos tecnológicos.



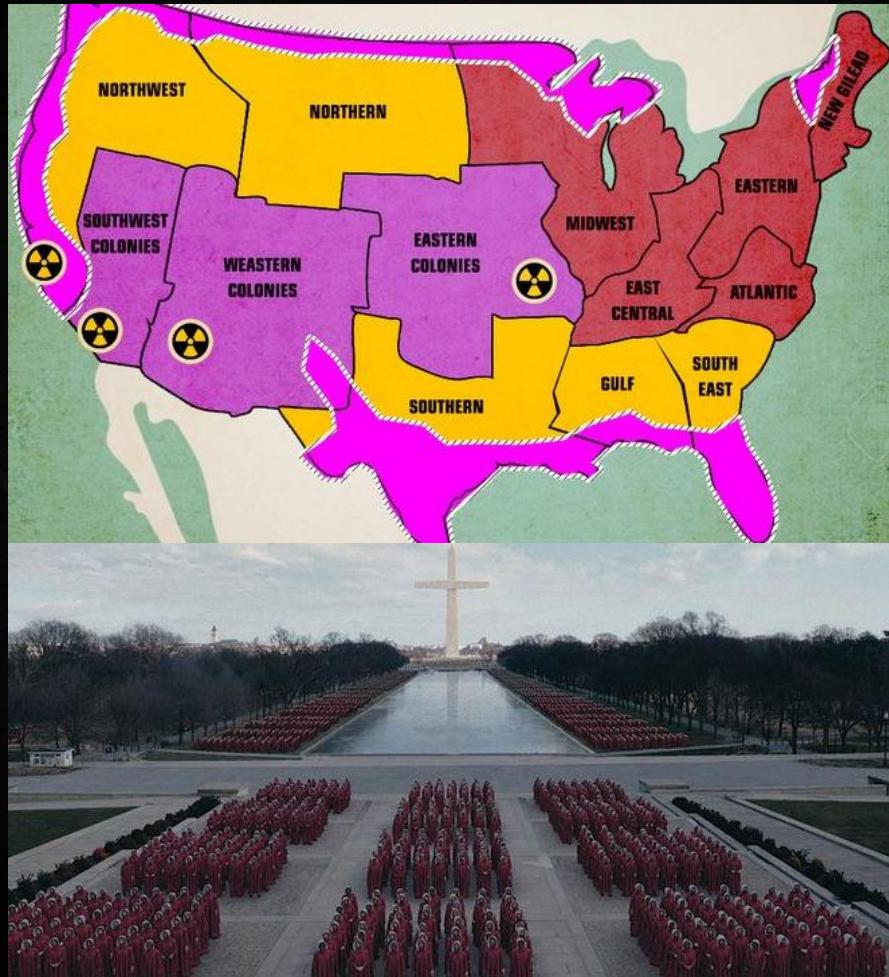
EL GÉNERO DISTÓPICO

- Margaret Atwood publicó la novela de *El cuento de la criada* en 1985, en un contexto marcado por el incremento del conservadurismo de Ronald Reagan en Estados Unidos y de Margaret Thatcher en Reino Unido.
- La autora ha señalado que nada de lo narrado es inventado: todas las prácticas de Gilead tienen precedentes históricos.
- La novela se adaptó a una película en 1990, aunque no tuvo el éxito esperado, pero en 2017 Hulu la adaptó al formato de serie y obtuvo resonancia global, coincidiendo con el primer ascenso de Trump a la presidencia de EE.UU. y el movimiento #MeToo (Muñoz González, 2019; Jiménez-Esclusa, 2022).

MARGARET
ATWOOD



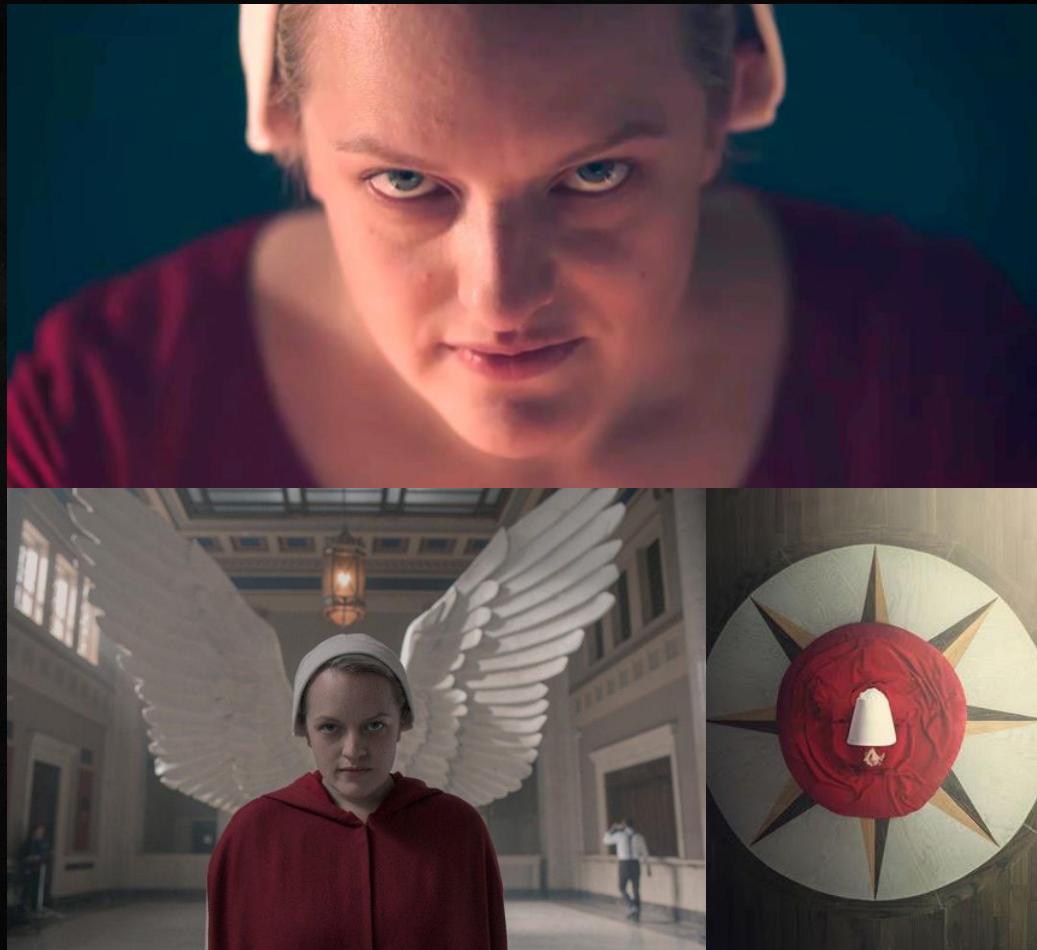
EL ESTADO TOTALITARIO DE GILEAD



- Gilead es un régimen teocrático, totalitario y militarizado que surge tras un golpe de Estado en EE.UU., en un contexto de crisis ambiental y de natalidad.
- Sus bases están centradas en una reinterpretación bíblica de los “Hijos de Jacob”, con la que justifican la esclavitud sexual según la historia de Raquel y Bilha.
- Hace uso del miedo para controlar a la población con ejecuciones, torturas, mutilaciones (Cambra Badii *et al.*, 2018), y así negar todo derecho fundamental.
- Además, manipula el lenguaje, con saludos como “Bendito sea el fruto”; o la pérdida del nombre propio, como el de la protagonista June (cuyo nombre real solo aparece en la serie), que pasa a llamarse Offred (de Fred) en función al Comandante al que pertenece (Moreno Trujillo, 2016).

EL ESTADO TOTALITARIO DE GILEAD

- Simbolismo.
- El uso del color en la vestimenta sirve para diferenciar el estatus de cada mujer en la república: rojo (criadas, asociado a la fertilidad y a la sangre), azul (esposas, ligado a la virginidad y a la pureza), verde (*Marthas*, relacionado con labores domésticas), marrón (Tías, que reflejan severidad y rigidez, como el color de los uniformes nazis).
- En la serie, los recursos cinematográficos ayudan a comprender con mayor exactitud la intencionalidad, contexto y emoción de los personajes: planos cerrados, voz en off, espejos prohibidos para ocultar la identidad, flores como metáfora de fertilidad, simetría para expresar firmeza, imagen tono sepia para evocar imagen del pasado, entre otros (Moreno Trujillo, 2016; Zarralanga, 2019).



EL ESTADO TOTALITARIO DE GILEAD

- Roles.
- Esposas: respetadas, pero sin autonomía.
- Criadas: fértiles, reducidas a su función reproductiva. Son violadas una vez al mes por los Comandantes, legitimado por el Estado, la religión y las esposas en un ritual llamado “La Ceremonia”. Una vez dan a luz y el bebé supera el periodo de lactancia, esta es entregada a un nuevo hogar para repetir el proceso.
- *Marthas*: destinadas al trabajo doméstico.
- Tías: adoctrinan y supervisan a las criadas.



EL ESTADO TOTALITARIO DE GILEAD

- Paralelismos con la realidad.
- Los castigos de Gilead, como la mutilación, la extirpación genital o las amputaciones, se ven reflejadas en prácticas vigentes como la mutilación genital femenina en países de África o la lapidación en regímenes como Irán o Afganistán (Cambra Badii *et al.*, 2018).
- Las mujeres sublevadas, inmigrantes y personas del colectivo LGTBIQA+ son enviadas a trabajar forzosamente a las Colonias (tierras remotas contaminadas por la radiación) a modo de castigo. Este lugar recuerda a los campos de concentración nazis en la Segunda Guerra Mundial, pero también a campos de trabajo forzado aún existentes en países como Corea del Norte.
- El control del cuerpo femenino conecta con debates actuales sobre el aborto en EE.UU. Y la gestación subrogada, donde se han producido retrocesos legislativos, o con las limitaciones de derechos sexuales y reproductivos en Polonia.
- La instrumentalización de la religión recuerda a gobiernos ultraconservadores en América Latina, donde los credos evangélicos han promovido leyes restrictivas sobre género y sexualidad (Jiménez-Esclusa, 2022).
- La hipocresía de los dirigentes de Gilead refleja realidades de élites políticas que gozan de privilegios totalmente prohibidos para la ciudadanía.

CONCLUSIONES

- La historia se ha narrado en clave masculina, invisibilizando a las mujeres (Marín Ramos, 2019; Coveña Mejías *et al.*, 2020; Garrido Ortolá, 2022; Robles Moreno, 2008).
- *El cuento de la criada* es una metáfora del patriarcado, la religión manipulada y el autoritarismo.
- En la obra existen símbolos de resistencia, como son el grupo Mayday, que lucha por poner fin a la república de Gilead, la memoria de los nombres propios o Canadá como un refugio imperfecto (Yona, 2021).
- La obra tiene una relevancia actual debido al auge de la ultraderecha, el retroceso de derechos, las desigualdades y las guerras como la de Ucrania o el genocidio en Gaza.
- El impacto cultural de la obra debido a la serie de televisión ha hecho de la vestimenta roja de las criadas un símbolo de resistencia y lucha como ícono global de protesta.
- No es posible el cambio social eludiendo el conflicto. La libertad nunca está garantizada; defenderla requiere memoria, resistencia y solidaridad constante (Marín Ramos, 2019).